



# La Usal muestra el valor de los laboratorios sostenibles

## Un curso recoge desde el lunes la forma de contaminar menos desde ellos

ANA CARLOS  
SALAMANCA

El trabajo de laboratorio conlleva el uso de una serie de productos y la generación de residuos que pueden ser muy peligrosos para la salud y el medio ambiente. Aunque el volumen de los mismos no es demasiado sobresaliente si se los compara con los de la industria, se trata de un problema que hay que cuidar y acerca del cual cada vez existe una mayor sensibilidad. Por estos motivos, la Oficina Verde de la Universidad de Salamanca organiza a través del Instituto Universitario de Ciencias de la Educación (IUCE) el curso de Laboratorios sostenibles que comenzó ayer.

El objetivo de esta iniciativa es fomentar las buenas prácticas y conocer la gestión ambiental de los laboratorios de la Usal, así como formar al personal docente con técnicas de química a microescala y utilización adecuada de los recursos para generar menos residuos, reutilizarlos (valorizarlos) y efectuar una recogida selectiva de los mismos.

Durante la primera sesión, los asistentes tuvieron la oportunidad de conocer el impacto de los productos de laboratorio en el medio ambiente, así como el sistema de gestión de los residuos peligrosos de la Universidad, en lo referente a su etiquetado, la normativa, el origen, los costes y las cantidades.



Imagen de un laboratorio de la Universidad.

ALMEIDA

En la jornada del lunes, Teresa Climent, de la Universidad de Valencia, disertará sobre *Química sostenible. Buenas prácticas en el laboratorio*, y después mostrará a los alumnos en la práctica las ventajas de la *Química a microescala*. Este sistema consiste realizar los procesos usando pequeñas cantidades de reactivos, sin que ello suponga una disminución de la calidad en los métodos habituales usados tanto en educación como en la

industria, contribuyendo a un medioambiente menos contaminado. Entre sus ventajas están no sólo la menor generación de residuos, sino también el menor uso de productos; la reducción de costes de compra y de recogida y reciclado; el aumento de la seguridad y la higiene en el laboratorio, con mejor calidad del aire y menor exposición por parte de los trabajadores y otros riesgos laborales, entre otros ejemplos. ■